

# GUIZÁN

Santa María de Guizán es una de las diez parroquias del municipio de Mos, dentro de la comarca de Vigo. Pertenece al arciprestazgo de A Louriña y diócesis de Tui-Vigo. El término dista 4,5 km de la cabeza municipal y 10 del centro de Vigo. El acceso resulta sencillo, tomando la N-550 desde Mos, dirección Redondela, hasta coger un desvío a la altura de Louredo, que lleva a la misma.

Guizán se encuentra a los pies del Castro de Sobráns, que en otros tiempos habría servido de atalaya y espacio de refugio del territorio, pues desde el mismo se divisa una espléndida panorámica del Valle de Louredo, los lugares de Guizán y Reixomil, al tiempo que otras parroquias. Los restos arqueológicos allí descubiertos, tales como cerámica, fragmentos de murallas, etc., manifiestan la importancia que debió de tener antaño. Además de esto, en cuanto al período medieval se refiere, pocos datos perduran sobre la misma. Sólo Ávila y la Cueva mencionaba que a mediados del siglo XII la parroquia aparecía con el nombre de *Ginzan*, localizada en tierra de Maniola (Redondela).

## *Iglesia de Santa María*

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA de Guizán se ubica en el lugar de As Sobráns, próxima a la casa rectoral y cementerio parroquial. Su entorno se delimita por un primitivo muro de piedra que la resguarda; además, gracias a recientes intervenciones, se encuentra pavimentado y ajardinado, favoreciendo así la completa visualización del templo.

Respecto a la documentación histórica, y fundamentalmente referente al período medieval, apenas han llegado testimonios acerca de Santa María de Guizán. Así, entre los escasos datos hallados, Fernández Rodríguez recoge que en la división de iglesias entre el obispo y el cabildo de Tui, confirmada por Alfonso VII en diciembre de 1156, ya se mencionaba la de Santa María de Guizán. Posteriormente, en julio de 1180, el rey Fernando II, que se encontraba en Salamanca, hace donación a la iglesia de Tui, en dos privilegios distintos, de diversas propiedades situadas en aquel territorio; así, por el primero, concedía la mitad de la iglesia de San Andrés de Comesaña, la mitad de Santa Cividanes y dos casales, (...), la iglesia de Santa María de Guizán y la de San Jorge de Vilar de Albeos, etc. Breves noticias que, sin embargo, parecen corroborar la existencia del templo a partir de la segunda mitad del siglo XII.

La iglesia de Santa María es de una nave de planta rectangular, con ábside de igual forma, pero de inferiores dimensiones. El templo quizá sea uno de los ejemplos de

época medieval, en Mos, con mayor unidad arquitectónica, pues es constatable que apenas ha sufrido modificaciones, si se exceptúa la cabecera, y añadidos como la espadaña que remata la fachada principal o la sacristía.

La fachada occidental conserva una singular portada de arco de medio punto ligeramente apuntado, decorada con chambrana y dos arquivoltas, todas de finos baquetones entre mediascañas, destacando un motivo vegetal a modo de arbolito o de hoja rizada en el arranque de cada una de ellas. Aquéllas descansan en sendas columnas de fustes monolíticos acodillados, con capiteles y basas entregas. Los capiteles ostentan motivos vegetales, similares a los ya citados para el arranque de las arquivoltas, y con remate en pomas, los externos. Las basas son áticas y se elevan sobre plintos. Tanto los esbeltos fustes como la estilizada decoración vegetal del motivo de hoja rizada no parecen corresponder a la fábrica románica. Así, si comparamos los mencionados capiteles con los de la fachada de la catedral de Tui, ejemplo clave del primer gótico en Galicia, son notables las similitudes, hecho que parece constatar la influencia de la obra tudense sobre Guizán.

El tímpano se conforma a partir de la unión de dovelas, decoradas en la parte exterior con once estrellas o flores hexapétalas en resalte, inscritas en círculos, y en la interior con seis círculos huecos moldurados. Curiosa configuración, que lo convierte en una pieza considerablemente peculiar del románico de la provincia. Cabe señalar

que el singular motivo de los círculos aparece también, aunque con diferente disposición, en el tímpano de la fachada principal de la iglesia del monasterio de Santa María de Júnias (Portugal), circunstancia que nos confirma, una vez más, las continuas relaciones entre las tierras situadas a ambos márgenes del Miño.

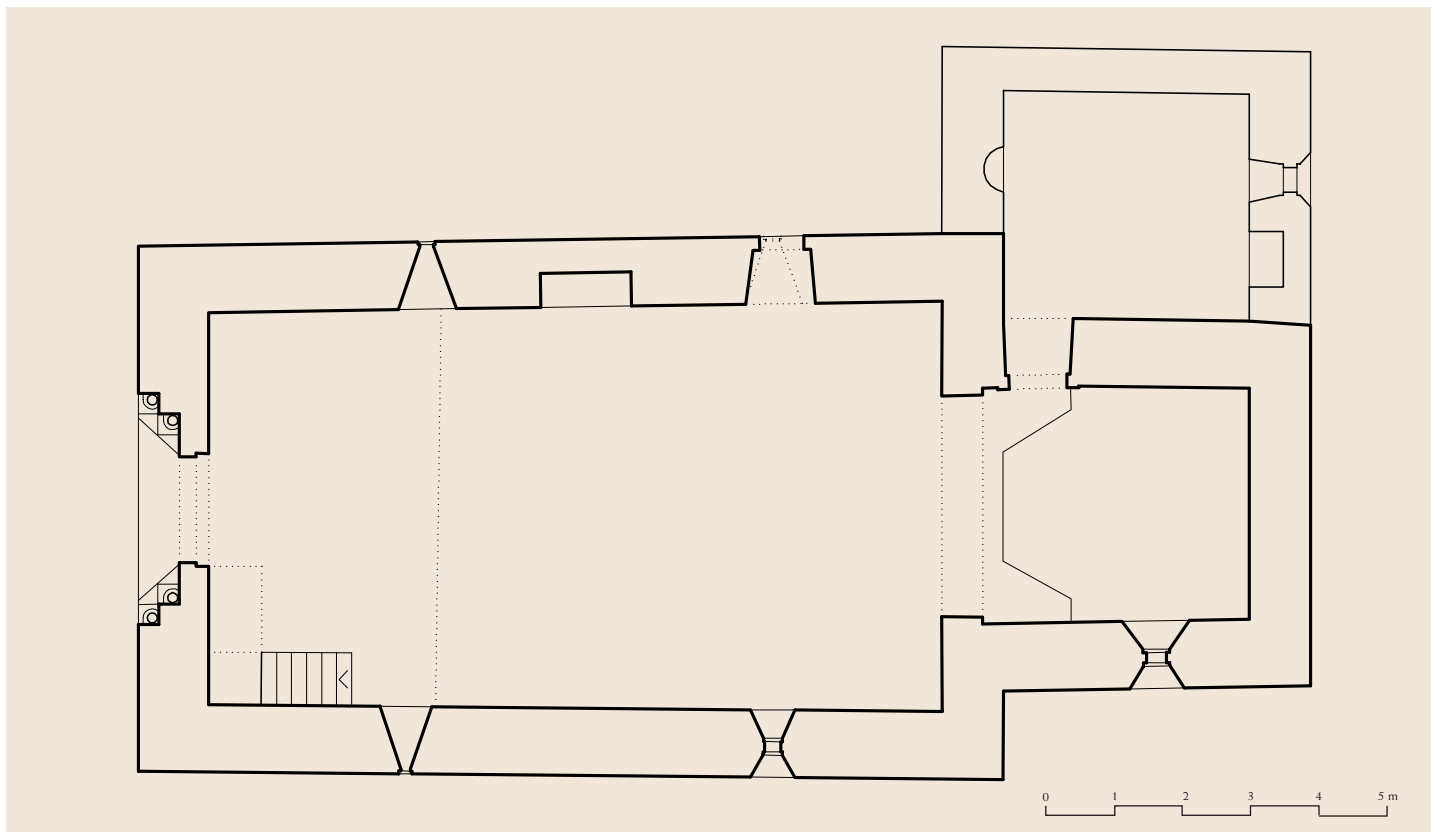
El tímpano se apea en un dintel de factura moderna, que repite el perfil de los ábacos de los capiteles, semejando ser una prolongación de los mismos. Según Domínguez Fontenla "el tímpano antiguamente estuvo abierto y hoy está cegado con una vulgarota tapia de cascote, (...) la cual constituye un peligro (...), pues el débil dintel en que se apoya está roto, y sobre él, para aumentar el peligro, gravitan las piedras sueltas e irregulares que cierran ese vano". De dicha argumentación se deduce que el dintel actual fue sustituto de otro que tampoco correspondería a la obra románica. Sobre la portada se abre un vano rec-

tangularizado, de derrame interno y remate en orejas, que, al igual que la espadaña que corona la fachada, es de factura moderna, seguramente del siglo XVIII. Por último, hay que mencionar que en el lado norte de la fachada, en la parte inferior, uno de los sillares conserva restos de un epígrafe, muy deteriorado actualmente, por lo que resulta imposible su lectura.

La fachada sur ostenta dos vanos, una saetera de derrame interno y uno rectangularizado, fruto de una intervención posterior. Lo más destacable de aquélla es, sin duda, la espléndida colección de canecillos y cobijas, decoradas con hexapétalas, estrellas y cruces inscritas en círculo, que alberga su tejeroz. En cuanto a los diecisiete canecillos que exhibe, de Oeste a Este se diferencian los siguientes motivos: cabeza humana, cabeza de animal, curva de nacela decorada con cordón central y vástagos, voluta decorada con cadenetas, una figura humana con

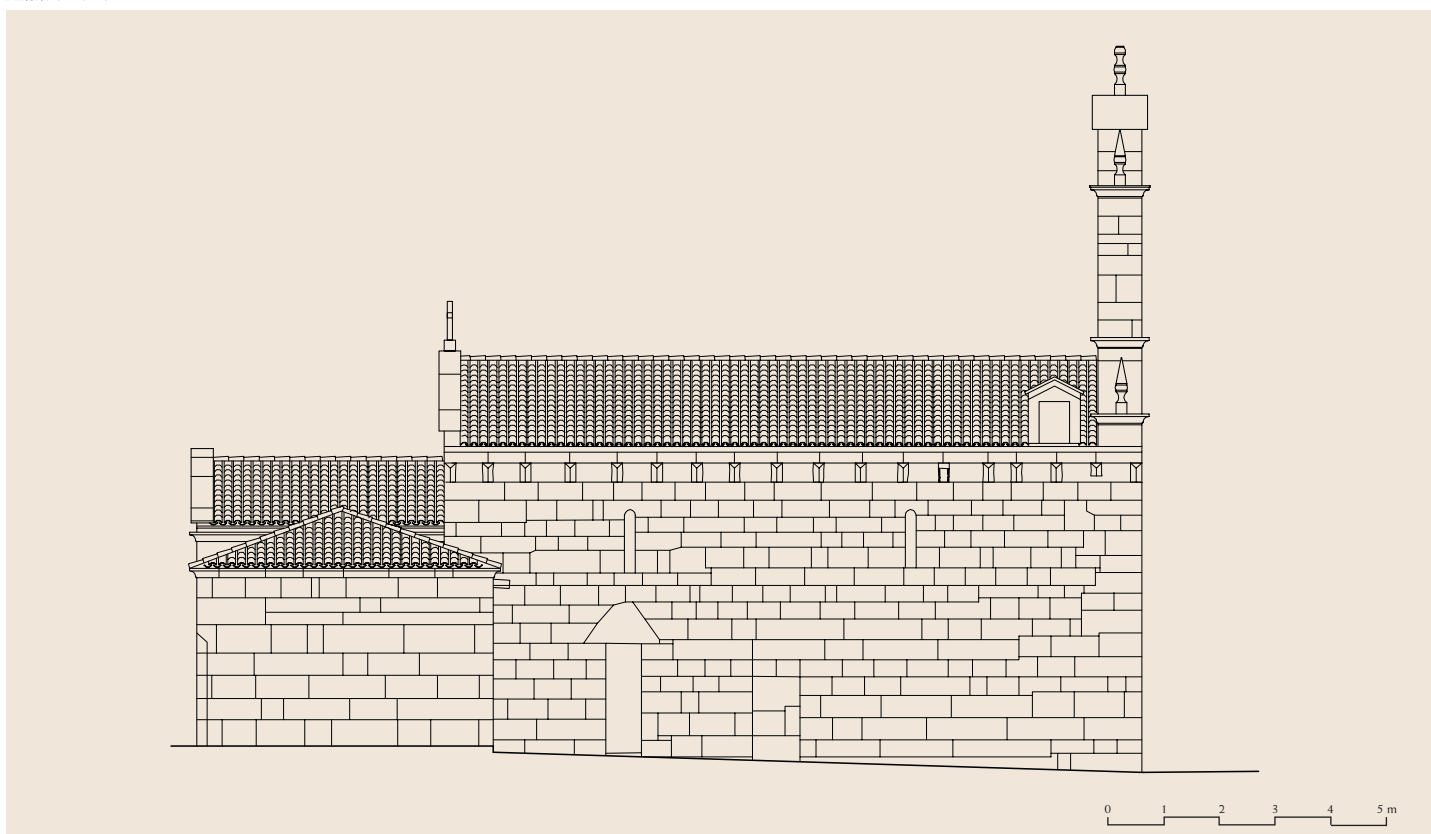
*Fachadas occidental y sur*





Planta

Alzado norte





*Sección longitudinal*

*Alzado oeste*





*Fachada occidental. Portada*

la cabeza cubierta, cabeza humana, hombre sentado con las piernas cruzadas, cabeza monstruosa mostrando los dientes, cabeza con barba, personaje barbado con el torso ladeado y cruzando los brazos, hombre sentado, cabeza de monstruo mordiendo las garras, un personaje muy deteriorado, proa, un ave, curva de nacela y por último una figura humana sentada. A parte de esto, el lienzo mural presenta algunos sillares con inscripciones, aunque debido al grado de erosión resulta difícil su interpretación.

La fachada norte, además de dos saeteras de derrame interno, ostenta una puerta con dintel monolítico de forma triangular. También en ésta, bajo el alero, se acomodan los típicos canecillos, concretamente dieciocho, siendo en este caso más sencillos y predominando los de proa y en curva de nacela. Este lienzo mural parece haber sufrido algunas intervenciones, tal como manifiestan determinados desajustes en el paramento.

Ya en el interior, es evidente que el ábside es fruto de una intervención posterior. De acuerdo con esto, nada queda del arco triunfal primitivo y en lugar de la cubierta original se dispone hoy una bóveda corrida de medio cañón. Asimismo, en el muro meridional de la nave, según se



*Alzado sur. Detalle del alero y canecillos*



*Alzado norte. Alero y canecillos*

especificaba en el análisis externo, se intuyen, debido a la desuniformidad de sus sillares, intervenciones posteriores. Sin embargo, el muro septentrional ha conservado, sin apenas alteraciones, su forma primigenia. En éste, sobre la puerta que se abre bajo un arco de medio punto, se dispone una ventana de tipo completo con abertura rasgada en saetera. Se compone de arquivolta de medio punto en arista viva, que apea en sendas columnas de fustes monolíticos en codillo, con capiteles de marcado collarino, y basas entregas. Las cestas de los capiteles son de forma troncopiramidal; la del lado izquierdo se decora con flores hexapétalas inscritas en círculos, y la del derecho con estilizadas hojas o arbolitos de perfil rizado. Estos capiteles, en cierto modo, recuerdan, entre otros ejemplos, a los ubicados en el interior de la iglesia del monasterio de Santa María da Franqueira, lo que, tal como ocurría en la fachada principal, parece llevarnos a una cronología avanzada. Las basas, áticas, elevadas sobre un plinto cuadrangular, exhiben desarrollados toros y se decoran con pequeñas garras. En este muro, a la altura de la tribuna, se halla otro vano, en este caso sencillo con derrame interno, del mismo modo que en el meridional. Por último, es interesante señalar



*Alzado sur. Canecillo en curva de nacela con cordón central*



*Alzado sur. Canecillo de cabeza humana cubierta*

*Alzado sur. Canecillo de hombre sentado con las piernas cruzadas*



*Alzado sur. Canecillo de figura sentada*





*Ventana del muro norte*

que la portada principal origina en el interior un gran arco formado por dovelas en chaflán, decoradas con flores carnosas de seis pétalos y botón central. En el frente de las dovelas se observan, además, diversos signos lapidarios, al igual que en algunos sillares del paramento mural.

Para el estudio cronológico es interesante tener en cuenta el artículo del citado Domínguez Fontenla, donde precisaba que "con los elementos epigráficos desperdigados en las paredes, al capricho de obreros ignorantes, puede recomponerse fácilmente la inscripción que recordaba la fecha de consagración de la iglesia, la cual creemos que puede aglutinarse o restaurarse de esta forma: E.M.CC.XXX: III K. NOVER (?), que quiere decir: ERA MILLESSIMA DUCENTESIMA TRIGESSIMA TERTIO KALENDAS NOVMBRIS (?), o sea: "Día treinta de octubre de 1192". No se ha podido verificar su lectura, aunque sí son evidentes algunos restos de epígrafes, dispersos por el paramento mural, fundamentalmente en la fachada meridional y en la principal. De acuerdo con el tipo de ornamentación, características constructivas y referencias documentales no sería desatinado precisar su construcción hacia finales del siglo XII; sin embargo, tanto las columnas y capiteles de la ventana de tipo completo, ubicada en el interior del templo, como los de la fachada principal, dadas sus estilizadas formas y similitudes con ejemplos del incipiente gótico gallego, nos llevarían a

una cronología avanzada, próxima a la mitad del siglo XIII. En consecuencia, Santa María de Guizán constituye un ejemplo claro del románico tardío, que combina fórmulas asentadas de este último con las anunciadoras del Gótico.

Texto y fotos: SAS - Planos: AAR/JRC

### *Bibliografía*

AA.VV., 1974-1991, XVII, p. 36; ÁVILA Y LA CUEVA, F., 1995, II, p. 463; BLANCO AREÁN, R., 1979, p. 191; DOMÍNGUEZ FONTENLA, J., 1937; ESPINOSA RODRÍGUEZ, J., 1944, pp. 40-42; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M., 2004, pp. 57 y 127; FONTOIRA SURÍS, R., 1992c, pp. 87-89; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 265-268; VALLE PÉREZ, J. C., 1999; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1989, pp. 87-113.

